

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA

Jueves 8 de noviembre de 1855.

AÑO I. — NUMERO 257.

MADRID 8 DE NOVIEMBRE.

Puesto que está de moda celebrar los aniversarios políticos, celebremos el de la inauguración de las Cortes Constituyentes de 1854, que completan hoy un año de existencia. Y para hacerlo de un modo digno, nada nos parece tan oportuno y conveniente como el recordar sus hechos.

El principal encargo y tarea que las Cortes debían realizar, era el de formular una nueva Constitución política para la monarquía española. Doce meses es tiempo mas que sobrado para un trabajo político de esta especie, y las asambleas constituyentes que antes se habían conocido en España y en el extranjero, solieron no invertir tanto; pero el excesivo calor de Madrid, desde que empezó el estío, y el repentino desarrollo del cólera, que coincidió con la entrada del otoño, fueron causa de que muchos diputados no se atrevieran a permanecer en la corte desde el mes de mayo hasta noviembre. Desaparecidas ya ambas cosas, puede esperarse que el código constitucional se irá haciendo poco a poco, y estará bastante mas adelantado para cuando se celebre el segundo aniversario de estas Cortes.

No habiendo podido concluirse la Constitución, se comprende sin dificultad que han debido correr igual suerte las leyes llamadas orgánicas. El gobierno no las formula porque las bases que les han de servir de fundamento, no están aprobadas, y la mayor parte de ellas ni aun propuestas, porque las respectivas comisiones parlamentarias han tenido sus trabajos suspendidos por las indicadas razones del verano y del cólera.

Por lo demás, bien claro está que ni la Constitución ni las leyes orgánicas hacen mucha falta; pues si la hicieran, no habrían dejado de ser promulgadas por tan frívolos motivos. Pero, bien considerado todo, ¿qué prisa corre tenerlas? El país sin constituir yace en un bello desorden político; la carencia de una ley fundamental mantiene vivas las ilusiones y las esperanzas de los partidos extremos; el comercio y la industria vegetan, gracias a la incertidumbre de los ánimos, en la mas completa holgazanería. ¿No es digno de ser conservado y prolongado todo lo posible un estado de cosas tan agradable y encantador?

No por eso la libertad y la anarquía degeneran en licencia. Porque si bien es cierto que en Córdoba quedan impunes los apaleos, y en Antequera los insultos hechos a mosquetazos, y en las fábricas de Cataluña los asesinatos, y en Estremadura las tentativas del comunismo mas osado, en cambio están reducidos a prisión en los calabozos del Saladero los directores y editores de la prensa política, y cuando se pide por ellos y por la libertad de la prensa a las Cortes, deciden estas que no ha lugar a deliberar.

El gobierno de las provincias, y la administración provincial y municipal, se encuentran sumidos en el caos mas completo. Las diputaciones y los ayuntamientos obran según les place, como soberanas e independientes. Siendo cierto y palpable este desorden, ¿qué necesidad hay de que los progresistas se atrean para hacer las leyes administrativas? ¿Harán mas ni mejor que lo que está haciendo la célebre de 3 de febrero?

Pero si ni la Constitución ni las leyes orgánicas han sido promulgadas todavía, no por eso

han dejado de llevarse a cabo grandes e importantes reformas en cumplimiento del programa de libertad, moralidad, economía y justicia, que la revolución de julio había proclamado.

Para destruir de una vez el despotismo ministerial, que tan duro había sido durante las administraciones anteriores, se autorizó al gobierno para suspender las garantías constitucionales, y la publicación y circulación de los periódicos.

Para asegurar la libertad de la prensa, tan oprimida anteriormente por Bertran de Lis y Sartorius, se la ha sometido al Código penal y a los tribunales ordinarios, y se ha negado a los editores la escarcelación bajo fianza, que se concede a los reos de delitos comunes. ¿En dónde está mas segura que en la cárcel la libertad de imprenta? ¿Que tiene que temer allí?

Para hacer olvidar aquellos horribles estados de sitio, a que nos tenían acostumbrados los funestos gobernantes de la ominosa endécada, se han publicado los bandos del general García y del general Bassols, se han despojado comarcas enteras, se ha espulsado de sus hogares a las familias en masa, sin distinción de edad ni de sexo, se han ejecutado repetidos fusilamientos colectivos, que han estremecido de horror las entrañas de los que tienen este objeto de luto.

Para restablecer la moralidad que no existía en el país, cuando los progresistas se hallaban en la oposición, se han dado incrementos y estímulos a la empleomanía, movilizándolo la magistratura, y declarando indignos de servir los destinos públicos a la mayor parte de los empleados que contaran antigüedad y años de servicios.

Para realizar economías, y librar a los contribuyentes del exceso de los impuestos, se ha hecho subir el presupuesto de gastos a la cifra de mil setecientos millones, se han recargado todas las contribuciones existentes, y se han proyectado y se plantearán otras nuevas.

Para descargar el presupuesto de las clases pasivas, cuyo aumento era uno de los mas grandes y mas escandalosos abusos de los gobiernos anteriores, se ha destituido a los empleados antiguos, se ha dado colocación a gente nueva, y se han concedido años de servicios para el abono de cesantías y jubilaciones, a todos los que acrechten haber sido progresistas.

Para formar contraste con los hábitos inquisitoriales de los pícaros moderados, se ha restablecido la costumbre de no dar publicidad de ninguna especie a las operaciones del Tesoro.

Para hacer un escarmiento en los nefandos expedientes de ferro-carriles, se han confirmado la mayor parte de las anteriores concesiones, y se ha tenido la abnegación de prescindir de lo que en tiempos no remotos se decía y se escribía.

Para robustecer el principio de autoridad al mismo tiempo que se hace por las ideas liberales lo que queda indicado, se han concedido premios, distinciones y recompensas de todas clases a todos y a cada uno de los que en cualquier época, en cualquier ocasión, y con cualquier motivo se han sublevado contra un gobierno constituido; haciendo extensivas las remuneraciones a sus ascendientes, a sus descendientes y a sus colaterales, porque la única nobleza hereditaria que ha quedado en el mundo, y la única limpieza de sangre que reconocen las sociedades modernas es la de las ideas progresistas.

Pasa enaltecer el crédito moral de la representación nacional, y para llenar de vergüenza a aquellas antiguas mayorías parlamentarias, compuestas de empleados públicos, se ha publicado una ley de incompatibilidades, con la cual los diputados a Cortes son aptos para obtener cualquier destino del gobierno.

Tales son los principales beneficios concedidos al pueblo durante el primer periodo anual de las actuales Cortes constituyentes. El juicio de estas queda hecho con la enumeración de sus actos, sin necesidad de comentarios. Considerando lo que hasta hoy han hecho, y lo que lógicamente se puede esperar de ellas, se comprende toda la fuerza de aquella idea que en cierta sesión emitió el señor marqués de Albaida, sosteniendo que las Cortes actuales deben prolongar todo lo posible su existencia, por si acaso en las próximas venideras se quedan sin reelegir la mayor parte de sus individuos.

Larga y aprovechada, dos circunstancias poco comunes en el día, fué ayer la sesión de Cortes.

Comenzó con el anuncio de dos interpelaciones, ambas de bastante interés: la primera, del señor Gomez de la Mata, que desea explicaciones del señor ministro de Hacienda sobre una negociación de 12 millones hecha con el banco español de San Fernando, y la segunda, del señor Gaminde acerca de la conveniencia de que los presos políticos no estén confundidos con los de delitos comunes.

Concedida autorización al gobierno para utilizar los servicios de los diputados señores Carruana y Norato, continuó la discusión sobre el artículo quinto de la ley del ferro-carril del Norte.

El señor Montesino solicitó que al final del artículo se añadiesen las palabras «con entera sujeción a la ley de ferro-carriles», y la comisión accedió a sus deseos, con lo cual el artículo se aprobó.

Igual suerte, aunque sin alteración alguna, tuvo el sexto.

El señor Montesino tomó la palabra en contra del sétimo. Como en la última parte del primer párrafo se determinaba la subvención que se ha de dar cuando se emprendan las obras en las diferentes secciones y el artículo primero tal como se ha aprobado dice que el gobierno no puede conceder la primera y tercera sección hasta que se hallen terminados los estudios y aprobados los planos y presupuestos, su señoría deseaba que se modificase el artículo sin marcarse la subvención que se ha de dar al trozo de aquí a Valladolid, ni del de Burgos a Vitoria, fijando solo la subvención para el que se ha de sacar desde luego a pública subasta.

También quería el señor director de Obras públicas, que se suprimiese el párrafo que dice que los túneles que pasen de 1,500 metros de longitud, y los viaductos de una extensión determinada, se harán por contratos especiales, porque subastada la línea, cuando se saque a licitación una obra particular de un túnel o viaducto, no hay posibilidad de competencia con la empresa que tenga la vía.

La comisión accedió a la petición del señor Montesino.

El señor Ugarte observó, que en el estado en que se encuentran la mayor parte de nuestras provincias, les será muy difícil el pagar la sub-

vención en los términos que se proponen en el artículo.

El señor Moyano contestó, que aquella observación hubiera estado muy en su lugar, cuando se trató de la ley general de ferro-carriles, pero no después de votada esta.

Las oportunas observaciones de este señor diputado, que tan decisiva influencia ha ejercido en este importantísimo debate, fueron escuchadas con asentimiento por la Cámara que recordaba el notable discurso que produjo la casi unánime votación, respecto al punto principal de la cuestión.

El señor Alonso Martínez se levantó a decir que el gobierno consideraba de mucha gravedad la modificación que proponía el señor Ugarte, y que por lo mismo debía meditarla, si convenía un sistema uniforme para cada provincia, o variarla según sus circunstancias.

Después de pesadas rectificaciones, se aprobó el artículo.

Los restantes de la ley, se aprobaron igualmente, tras ligeros debates y alguna modificación de escasa importancia.

En seguida se procedió a la discusión del proyecto, concediendo un crédito de 225,333 reales al gobierno, para cubrir las consignaciones de 50,000 rs. a cada uno de los ministros del tribunal contencioso-administrativo, en vez de los 40,000 que proponía el gobierno.

El señor marqués de la Vega Armijo tomó la palabra en contra, y en un notable discurso enarcó la importancia de un alto cuerpo administrativo, lamentó la supresión del Consejo real y sobre todo el que la primera vez que el gobierno presentaba a las Cortes un proyecto sobre tan importante asunto, no fuera para proponer una reforma del tribunal, dándole la latitud que necesita y dotándole del personal necesario para desempeñar sus elevadas funciones.

El Sr. Huelves, contestando al joven diputado conservador, dijo que el gobierno no presentaba ciertos proyectos por no estar aun aprobadas las bases orgánicas que tienen relación con ellos.

El Sr. D. Pedro Bayarri impugnó el dictamen, porque creía muy suficiente la dotación de 40,000 rs. que el gobierno señalaba a los ministros del tribunal, y excedía la de 50,000 que proponía la comisión.

El Sr. Ruiz Pons, individuo de esta, defendió el dictamen sosteniendo la doctrina de que no son excesivos los sueldos en España.

Nuestros lectores extrañarán esta doctrina en boca de un diputado de la fracción acudillada por el señor marqués de Albaida, que reduce el presupuesto de gastos a 500 millones. También nosotros lo extrañamos.

El dictamen fué desechado por 66 votos contra 26.

¡Quedaron lucidos la comisión y el gobierno!

Por fin se reanadaron los debates sobre la ley fundamental por tanto tiempo interrumpidos.

El artículo 2.º se aprobó sin debate y se desechó una enmienda al mismo de los señores Valera y Lasala, en la que se consignaban el derecho de petición, el de asociación y el de reunión pacífica.

El artículo 3.º que, como nuestros lectores saben, garantiza ¡Dios lo quiera! la libertad de escribir pasó también sin debate.

La misma suerte tuvo el 4.º

Respecto al 5.º que establece la unidad de fuero para todos los españoles en negocios civiles y criminales había una enmienda de los señores Valera y Lasala, en la que se proponía que la unidad rigiese desde el día en que se publique la ley fundamental.

Esta enmienda produjo un acalorado debate que prolongó la sesión hasta las siete, y en el que tomaron parte muchos diputados.

El discurso mas importante que se pronunció fué el del señor O'Donnell, quien protestó contra el principio de que quiere privarse a los tribunales militares del conocimiento de los delitos contra la disciplina.

No tratamos de seguir orador por orador el curso del debate, porque sería obra interminable; pero si diremos que el señor O'Donnell, tomando nuevamente la palabra con el calor que acostumbra, declaró que si bien la suspensión del fuero sería la muerte de la disciplina militar, estaba seguro de que el ejército acataría la decisión de la Asamblea.

El señor Presidente del consejo creyó que aquella era una de las ocasiones solemnes en que se ha propuesto hablar en el Parlamento y se levantó a corroborar la doctrina del señor O'Donnell. El señor duque de la Victoria cree que si se destruyese el fuero especial del ejército, los presidios se poblarían en breve de soldados, pues estos comprenderían que el medio de libertarse del servicio de las armas y de la jurisdicción de sus gefes era cometer un delito leve.

El señor Olózaga manifestó que en la Constitución misma se fijara el plazo dentro del cual haya de ser obligatoria la formación de los códigos en los que se deslinden los fueros.

Por último, la enmienda se desechó, y el artículo quedó aprobado.

Una parte de la prensa progresista redobla sus ataques a determinados individuos del gabinete actual, motejándolos por su impecable gubernamental, por su inercia y por sus desaciertos que se hacen sentir en mayor escala con los tristes efectos de la anárquica administración civil y de hacienda en las provincias.

Con tal motivo nuestros colegas exaltados enarcaban la urgencia de reemplazar a ciertos ministros, sin tener en cuenta que así contribuirían a la irresponsabilidad de los que por medio del cómodo expediente de relevar como lo han hecho, a aquellos de sus colegas que se muestran menos flexibles, encuentran abierto el camino para imponer su capricho y para incurrir en todas las contradicciones y heresías políticas imaginables.

Ahora parece que se trata, según ya hemos anunciado y en todas partes se asegura, de repetir por cuarta vez la comedia de las modificaciones en cuyo vergonzoso espectáculo solo podrá recoger el país nueva cosecha de amarguras y desengaños.

Si los Constituyentes repuestos ya de su pavor a la peste que huye, meditaran sobre los deberes que les impone el carácter de representantes del país, de seguro conseguirían que la responsabilidad ministerial y la practica del sistema representativo fuese desde luego una verdad.

Desde los demócratas mas violentos hasta los reaccionarios mas hipócritas convienen a la vez en las gravísimas faltas, en los crasos errores, en la debilidad, la irresolución y la pequeñez del actual gabinete.

Yo os acercaré a mis labios cuando esteis ataridas y os calentará con mis besos!
Yo iré al campo cuando os vea tristes, y o traeré a vuestras amigas para que os acompañen!

Yo hablaré de vosotras en mi novela, para que acañéis tambien alguna fama!
¡Si vierais qué feliz será a vuestro lado!
Vosotras me recordáis otras primaveras otras regiones, y otras violetas.

Escuchad.

Amanecía una mañana despues de un baile, a que vuestras madres asistieron.

Iban entre janzmines; pues janzmines parecían las manos que las llevaban.

Toda la noche habían estado acariciando mi corazón sus perfumes, envueltos en las palabras de una muger.

Amaneció; salió del baile... y era la mañana que digo.

Iba yo por el campo, con el último adiós aun vibrante en el oído, con el último aroma aun confundido en mi aliento.

De pronto llegó a mí un olor mas penetrante. Giré la vista y vi una violeta modestamente oculta entre las colgaduras verdes de su lecho.

Despertaba a la sazón, desperséandose al contacto del rocío.

Cada bostezo suyo era una ráfaga de esquisitos perfumes.

Aquella violeta no había estado en el baile. Lleguéme a ella; aspiré su esencia virginal, y dióme pena de tronchar su tallo.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuación.)

SEGUNDA PARTE.

RURICO DE CALIX.

XIII.

Serafin y su equipaje.

Serafin seguía inmóvil como un idiota. Una muger y un hombre salieron de la pequeña embarcación, y pusieron el pie en tierra.

—Brunilda y Gustavo... exclamó Serafin. Ah! Rurico no va con ellos... Tanto mejor!

Al mismo tiempo llegó un carruaje a galope. Los extranjeros subieron a él.

El carruaje partió, corrió, desapareció hacia la ciudad.

La góndola viró de bordo y volvió al bergantín.

El músico se arrancó los cabellos y dió un suspiro.

La noche acabó de correr sus cortinajes de sombra.

XIV.

Lo que va de un blanco a un negro.

Volvamos al Lebiathan.

Al mismo tiempo que Serafin quedaba solo y anonadado, envuelto en tinieblas y sentado sobre su equipaje, la góndola que conocemos tornó a separarse del bergantín con dirección a aquella misma playa, llevando a bordo otras dos personas.

En aquel momento salió la luna allá por el Norte, menguada, agonizante, en el invierno de su rotación.

Los pasajeros de la góndola eran Rurico de Calix y aquel negro que había llevado dos billetes a Serafin.

Rurico divisó con su vista de marino el extraño grupo que ofrecía el español en medio de su equipaje, en la misma orilla del mar, y cuando a os bonqueros que se aproximaran a aquel punto sin meter mucho ruido.

Serafin no advirtió la observación de que era objeto ni la aproximación de la góndola; pero Rurico y el negro le conocieron perfectamente.

—¡Vira! ¡Vira! murmuró el capitán al timonel.

La góndola se alejó.

Mas antes de perder de vista a Serafin, los dos pasajeros le vieron sacar una pistola, cuyo cañon brilló al rayo de la luna.

El negro se estremeció, hizo una seña a Rurico, y dilató sus grandes ojos leonados, señalando con una mano a aquel hombre tan abandonado,

do, tan solo, tan abatido, que ofrecía todo el aspecto de un suicida.

Rurico se sonrió, porque había sospechado lo mismo.

—Voga, voga! volvió a decir al timonel.

La góndola se alejaba...

El negro siguió con los ojos fijos en aquella parte de la costa donde había quedado Serafin.

Y a pesar de sus pocos años se entristeció, adivinando todo lo terrible de aquel cuadro.

La góndola atracó por último.

Rurico y el negro saltaron a tierra.

El primero quedó inmóvil, sombrío, con el oído atento.

El segundo escuchaba tambien, comprendiendo con ese instinto peculiar de los africanos, la relación que había entre su hermosa señora, el triste pasajero, los dos billetes consabidos y la ferocidad del capitán.

Porque el capitán sonreía...

En esto sonó un tiro a lo lejos.

El negro cruzó las manos y dió un grito.

El jarl respiró como quien abandona una pesada carga, y obligó al niño a que le siguiera.

Pronto desaparecieron entre las sombras de la noche, hacia la parte donde brillaban las luces y sonaban los rumores de la próxima ciudad.

XV.

En que padiese concluir esta novela.

Serafin estaba frio, inmóvil.

¡Pobre Serafin!

Después de esto solo basta recordar la terminante declaración hecha ayer por el periódico ministerial en estos términos:

«El general Espartero, no es irresponsable como ministro, y él ha dicho que aceptaba la responsabilidad de sus compañeros.»

Creemos digno de este lugar preferente del periódico, la última carta de nuestro corresponsal de la corte del vecino imperio:

PARIS 3 de noviembre de 1855.

Ya saben Vds. que solo tomo la pluma para escribirles cuando algún suceso de alta importancia y segura trascendencia preocupa la atención general: ninguno realmente reúne hoy estas circunstancias en grado superior al de la paz que según indicios contestes y vehementísimos se habrá preparado muy pronto de una manera decisiva.

Puedo afirmar a Vds. no solo sirviendo de espionaje al deseo universal, que nadie oculta en esta corte, sino refiriéndome a personajes informados muy a fondo de los secretos de la política europea que los héroes y rectos esfuerzos del rey Leopoldo de Bélgica, tan estimado aquí como en las potencias del Norte, tienen cada día mas favorable resultado en favor de la paz que habrá de ajustarse bajo condiciones que satisfagan las necesidades y decoro de los países comprometidos y los grandes intereses de la civilización cuya suerte se ha puesto en riesgo.

El giro de las operaciones en Crimea y las de las escuadras aliadas en los mares que dominan, indican a Vds. que tampoco allí es ya extraño el resultado de la influencia que se desvela por volver su reposo a la revuelta Europa.

Vds. harán de estas indicaciones el uso que crean conveniente: yo me limito a enunciar su importancia en el actual estado político.

Las notabilidades de España que en esta capital tenemos, observan la misma vida que dije a Vds. cuando les escribí este verano. Narváez, retraído, pero muy considerado, muy respetado y muy atendido. — San Luis, Molins y Blasser por otro lado, y conservando el primero sus relaciones del todo agenas a la política en la corte imperial. — Bravo Murillo como antes, retirado y entregado a su vida laboriosa y de estudios. — Collantes, Domenech y González Romero, cada uno por donde pueden.

Tengo noticia de que las órdenes que de este gobierno parten para cerrar el paso de la frontera a los que intentan reforzar la facción, son cada vez mas severas y ejecutivas.

Dura todavía la animación de la exposición, en la que, dadas las circunstancias no han hecho un papel desairado nuestros compatriotas.

La ciudad de Córdoba se va convirtiendo en centro de trastornos y desórdenes, cuyo carácter debe llamar muy seriamente la atención del gobierno.

El día 2 varios jornaleros intentaron echar de la población, y aun sacaron armas para acometer, según el *Diario* de dicha ciudad, a forasteros de su clase, porque estos salían a trabajar por mas módicos precios que los que aquellos exigían. La guardia de la Milicia nacional, que se hallaba muy cerca, acudió oportunamente y protegió a los forasteros, siendo detenidos cuatro de los tumultuosos y conducidos a la cárcel. Por la tarde continuaban aun algunas contiendas en diferentes puntos de la población.

Según previamos y habíamos anunciado, en la sesión de la comisión que entiende en las bases de la ley de libertad de imprenta, hubo un amplio debate en el que se espusieron diversas doctrinas acerca de cómo han de considerarse los delitos de calumnia e injuria cometidos por la prensa.

Anoche de los siete individuos que componen la comisión, solo asistieron los Sres. Corradi, Ulla, Carballo y Coello. Sin tomarse por lo tanto resolución alguna, estos cuatro diputados quedaron acordes en que las bases fuesen las menos posibles, citándose a la clasificación de los delitos de imprenta, al tribunal que ha de juzgarlos, a la designación de las garantías que han de tener las empresas periodísticas, y a las cortapisas puestas al abuso que pueda hacer el gobierno del derecho de recoger periódicos en los casos de denuncia. La cuestión de la firma quedará probablemente reservada para la ley de imprenta; pues aun cuando los señores Ulla y Coello desearían se ensaye este sistema en España, no es posible que esto sea una base constitucional. En vez de editores responsables, habrá representantes de las empresas, y las garantías, que no excederán del doble de la pena máxima, podrán consignarse en metálico, papel o fincas.

Solo habrá penas corporales para la injuria y la calumnia; las demás todas serán pecuniarias. La mayoría de la comisión lleva los delitos de injuria y calumnia a instancia de parte al jurado: la minoría a los tribunales ordinarios, precediendo siempre el juicio de conciliación; pero es posible que esta cuestión sea resuelta antes por las Cortes en un sentido u otro con motivo del proyecto de ley de los Sres. Rancés y Coello tomado en consideración ayer por la asamblea. Es probable haya varios votos particulares, uno de ellos presentado por el señor Salmerón.

La comisión general de presupuestos reunida anteanoche con asistencia del señor ministro de Hacienda discutió el dictamen que proponía se restableciera la contribución de puertas en las capitales de provincia y puertos habilitados, y después de un largo debate, fué aprobado el dictamen en votación nominal por doce votos contra siete.

Hemos oído que el 19 de este mes, con motivo de ser los días de S. M. la Reina, se inaugura

ran las nuevas fuentes de la plazuela de Capuchinas y de la Encarnación, así como también la de la plazuela de Celenque, si para entonces se halla concluida. También se ha dispuesto que en ese día haya baile en Palacio, para lo cual se hacen ya los preparativos necesarios.

El vapor *Fernando el Católico*, que debía salir de Cádiz el 12 del corriente con la correspondencia pública y de oficio para las Antillas, según el anuncio inserto en la *Gaceta* del 1.º, ha sido destinado por S. M. a recorrer las aguas de las Islas Azores con el objeto de buscar y dar auxilio al vapor *Habana* de la empresa Zangroniz, y a fin de que no quede desatendido el primero de dichos servicios, se han expedido por el telegrafo las órdenes convenientes al capitán general de Marina del departamento de Cádiz, para que con toda urgencia se prepare a dar la vela otro buque del Estado, de cuya salida se dará oportuno conocimiento al público.

Las noticias de Francia, relativamente a recompensas otorgadas a espositores españoles, son altamente satisfactorias. La exposición española es la que recibirá mayor número de recompensas, teniendo en cuenta el número respectivo de espositores. Parece que ninguna de las industrias catalanas que allí figura, se verá privada de premio.

La autorización pedida a las Cortes para nombrar gobernador civil de Alicante al señor Norato, parece prueba evidente de la cesantía del Sr. Barroeta.

Continúa siendo lastimosa la situación en que se halla la benemérita, cuanto desgraciada clase de viudas y huérfanos de Monte Pio de jueces de primera instancia. En todo lo que va de este año no han recibido mas que tres pagas, desesperando ya de conseguir la cuarta.

En el último mes de octubre han fallecido nueve oficiales de marina. El Excmo. Sr. D. José Atienza, brigadier de la armada; D. Nicolás Santaolalla, capitán de navío; D. José García Navas, coronel graduado de artillería de marina; D. Andrés Ortiz, capitán de fragata; don Antonio Gastón, teniente de navío; D. Pedro Clacón y Durán, capitán de artillería; don Francisco de la Torre, alférez de navío de ingenieros, y D. Joaquín Bastillo y D. Francisco Javier de Uriarte, guardas marinas.

El precio del trigo ha bajado y continuará bajando. Los tahoneros sin embargo, venden el pan con la incomprensible subida que tantos disgustos ha causado estos días. El municipio, a juzgar por los resultados duermes. Gracias en nombre del vecindario regocijado!!

Paris, martes 6 de noviembre. — La *Patrie* dice que la escuadra del almirante Bruat saldrá del Buxino el 12 de este mes. Unicamente van a quedar en Crimea dos navíos. Luego que lleguen a Tolón será reorganizada bajo la dirección y al mando del vice-almirante Trehouart. No hay noticia alguna de las operaciones del ejército de Crimea. Tampoco se sabe nada nuevo de la embocadura del Dnieper.

La Reina se ha dignado conceder *Regium Exequatur*, con fecha 3 del actual, a D. José Luis de Silva Porto, nombrado cónsul de la Confederación Argentina en Cádiz. Asimismo se ha servido S. M. autorizar, con igual fecha, a D. Carlos Morand para desempeñar el vice-consulado de Suecia y de Noruega en Denia.

El desorden creciente que se advierte en las principales oficinas de muchas provincias y que tantos estorbos suscita a la acción de la administración central, hubiera sido ya objeto de solícito cuidado y de fuerte correctivo si algo significase todavía el principio de autoridad; pero como las dependencias de los ministerios y oficinas generales, tienen que vivir al día por efecto del precario crédito de sus jefes, cuya existencia política está de continuo espuesta, de ahí la prolongación de un mal cuyas fatales consecuencias hemos señalado tantas veces.

Conjuramos a los señores Brull y Huelves que siquiera en artículo *mortis* echen una mirada de compasión sobre los pueblos que se quejan del abandono en que se les tiene.

Se ha confirmado en los términos que ayer digimos, la escarcelación del Sr. Perales.

Asegura un periódico que D. José Salamanca ha recibido del *Crédit mobilier* ocho millones, que se consideran un anticipo para la compra del ferro carril del Mediterráneo.

El Sr. Cortina ha enviado el primer ejemplar de la *ley de enjuiciamiento civil*, con una carta muy fina al señor marqués de Girona, en justo testimonio de la consideración que le es debida por haber iniciado esta reforma. Este acto de buena cortesía favorece al que lo usa, tanto como al digno ex-ministro a quien se tributa, y cuya memoria no se olvidará fácilmente en los anales de la administración de justicia, que a tan alta perfección hubiera llevado el célebre, recto e integérrimo reformador.

A la prensa democrática escriben desde Valencia que se habían adoptado grandes precauciones militares, tomando posición las tropas al

mando del general Villalonga. Sin duda ha debido la autoridad temer desórdenes que no se han realizado. Ya se había dicho estos días que en Valencia, como en Barcelona, no está muy asegurado el orden social.

Se están tocando ya los efectos de la mala manera de administrar de muchas diputaciones provinciales de la península. La mayor parte de los ayuntamientos han desatendido lo que manda la ordenanza de pósitos respecto a hacer efectivos los créditos que tienen a su favor los establecimientos, porque ya empieza a ejercer su influencia el repartimiento de localidad, que es el mas irritante de todos los abusos, puesto que es el principal elemento destructor de la igualdad en los derechos de los ciudadanos. Es reducidísimo el número de los que han remitido los testimonios de reintegro, y cuando alguna diputación, por cubrir el expediente, ha preguntado el estado de la cobranza a sus administrados, los ayuntamientos han pedido moratorias, y las diputaciones las han concedido, y los que no lo han hecho oficialmente, han deferido a la petición de una manera táctica, dejando de activar la recaudación.

Si esto no diese otro resultado que el dejar paralizado el desarrollo y la vida de la administración, nada diríamos: pero cuando de no hacer efectivos hoy los créditos corrientes, se queda la mayor parte del vecindario de los pueblos que no han recurrido a estos pios establecimientos sin disfrutar los beneficios del préstamo, nos creemos en el deber de reclamar en favor de los infelices que ven monopolizados sus derechos por los magnates de aldea en un invierno tan calamitoso como el que se presenta para la clase proletaria de los distritos rurales, que es sobre los que lloverán mas directamente las plagas de la escasez de subsistencias, la crisis monetaria y otras desdichas que se ocurren a cualquier hombre pensador.

Uno de nuestros estimables cofrades recordando que en el asunto de las obras de la Puerta del Sol se trata del monumento erigido por la católica Reina que hizo tremolar en las orillas del Dario el estandarte de la Cruz levantado entre las nieblas de Covadonga da las noticias siguientes:

Hablamos del hospital de la corte, llamado comunmente del *Buen Suceso*, por la celebre imagen de Nuestra Señora que en él se venera. El origen de esta piadosa fundación se halla nada menos que en el mismo alojamiento de la Reina doña Isabel la Católica, durante el sitio de la ciudad de Baza, a causa de la enfermedad contagiosa que en la huerte cristiana se desarrolló, causando estragos lamentables.

La Reina fué la primera y la mas solícita enfermera de los contagiados; y al juicio del lector dejemos al apreciar en todo su valor estos actos verdaderamente heroicos.

La enfermedad, que así atacó al soldado, espuesto constantemente a las incomodidades de la campaña, como a las personas de la corte, que gozaban tanto de comodidades compatibles con aquella, tuvo su termino pero no por esto se vió satisfecho el celo de la Reina, que dejó existente el hospital, mandando que para consuelo y remedio tanto de los soldados como de los eriales de la Real Casa y de los pretendientes, constantemente siguiese la corte.

Dado al efecto aquella esclarecida señora con las necesarias rentas el nuevo establecimiento, púsole a cargo de un eclesiástico muy respetable y nombró facultativos y dependientes que atendiesen a la asistencia y alivio de los enfermos.

El 2 de enero de 1492, día para siempre memorable, entraron los reyes católicos en la ciudad de Granada, y en ella se estableció el hospital como en Toledo y Valladolid, ciudades que posteriormente ocupó la corte.

Reservada estaba al asilo piadoso de que hablamos, la gloria de ver enlazados con su historia los nombres mas ilustres que ofrece la general de España.

El emperador don Carlos V amplió esta fundación, obtuvo una bula del papa Pontífice Clemente VII, confirmando al título de hospital real de la corte y estramuros de la villa de Madrid, é inmediatamente a la ermita de San Andrés costó la construcción del edificio, que desde entonces, si bien con notables mejoras, han ocupado los enfermos hasta el presente.

Don Felipe II, al establecer en Madrid la corte, empezó de nuevo la fabrica material de esta real casa, obra que al trasladar don Felipe III aquella a Valladolid, quedó suspendida; y por último, debióse la conclusión de la iglesia al restablecimiento de la corte en Madrid.

Feliz y muy laudable en verdad ha sido el pensamiento de S. M. la Reina doña Isabel II al disponer, como patrona, señora y única propietaria de esta real casa, que ningún edificio profano sea construido en el sitio que hasta el año último llenaba el templo del hospital de la corte.

Erigido este, como llevamos dicho, en la misma habitación de una Reina de Castilla, para asistir a las personas contagiadas por una enfermedad desoladora, es ciertamente un monumento de gloria, cuyo recuerdo inspira al mas virtuoso y generoso entusiasmo.

Apaludimos la determinación de S. M. la Reina que desea, cual cumple a su dignidad, conservar illesos recuerdos que rodean al trono de una brillante aureola.

Por desgracia podemos comprender muy bien al presente el hecho heroico de doña Isabel la Católica. Una epidemia nos aflija, y al ver sus estragos, preguntamos si hay alguna persona capaz de abrir las puertas de su casa para recibir en ella a cuantos apesadados se presenten y prodigar en su asistencia, con el interés y la ternura de una madre, los afeos y desvelos que el cuidado de un enfermo requiere. Pocas habrá, ó tal vez ninguna, que tan noble sacrificio haga; pocas ó tal vez ninguna podrán competir en actos de tanta piedad con la heroína de Castilla, con la inclita doña Isabel la Católica.

Decidido ya por S. M. la Reina doña Isabel II, que una iglesia, mas ó menos rica, sustituya a la que hace pocos meses fué demolida, preciso es tomar en cuenta las circunstancias que llevamos indicadas, si ha de corresponder al pensamiento que expresa el deseo de S. M. el edificio sagrado que se ha de erigir.

El estilo del proyectado edificio debe corresponder al del quinto siglo en su último tercio, ó al décimo sexto en el primero. Cualquier género que se adopte, fuera de los dos períodos expresados, probará que el arquitecto carece de noticias ó de criterio.

No fué casual, por cierto, la erección del hospital de la corte en el terreno inmediato a la antigua ermita de San Andrés. El emperador Carlos V, como duque de Borgoña, puso esta real casa bajo la protección de aquel santo apóstol, patrono de la insigne orden de Toison de oro.

S. M. la Reina doña Isabel II es igualmente dueña de la corte, y como tal jefe y soberana de aquella orden esclarecida, y en las banderas de los ejércitos españoles todavía campea el aspa ó cruz andrueña de Borgoña.

¿Qué ocasión tan bella, para que en el conjunto del proyectado edificio y en sus accesos pueda lucirse un buen arquitecto!

Según tenemos entendido, los señores Hamal y Mamby ofrecen levantar una capilla, no exenta de suntuosidad, en el solar del templo del Buen Suceso, y como es bien conocido el mérito de los profesores que han ejecutado los planos de la empresa que lleva el nombre de estos señores, confiamos en que, penetrados de la indole particular del edificio en cuestión, comprenderán el pensamiento de S. M. la Reina y le sabrán expresar.

Reconociendo la importancia de las indicaciones de nuestros colegas, no es probable dudar de los derechos del patrimonio al levantar un templo, recuerdo de imperecederas glorias en el centro de la monarquía respetados como se respetara las conveniencias del ornato público y de la comodidad del vecindario.

Paris 7 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-60. Idem cuatro y medio por 100, 90.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 33 3/8.

Esterior, 38.

Diferido 19 1/2.

Amortizable 00.

Consolidados, 88 3/8 a 88 1/2.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estrato de la sesión celebrada el día 7 de noviembre de 1855.

Abierta a la una y tres cuartos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señor presidente, pido la palabra con el objeto de manifestar a las Cortes los motivos por que se ha presentado en ellas el señor don Servando Ruiz Gomez. Este señor tuvo que ausentarse de Madrid antes de las vacaciones con motivo de sucesos graves ocurridos en su familia. Habiendo invadido el cólera al pueblo de Avila, donde se hallaba, ha tenido que ejercer allí las funciones de alcalde; y como por desgracia aun no está libre de la epidemia aquella población, no ha podido venir a ocupar aquí su puesto. Ya que me he levantado debo hacer presente otra observación al Congreso. He leído en algunos periódicos de esta capital varias opiniones respecto a las bases de ley de diputaciones provinciales y ayuntamientos, para cuya comisión soy secretario; y debo decir con este motivo que esas bases están todavía en cambrion; que la comisión procurará llenar cuanto antes su cometido, pero que hasta ahora no hay nada decidido definitivamente.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: Pido la palabra con dos objetos: primero, para anunciar una interpelación al señor ministro de Hacienda sobre una negociación de doce millones de reales que ha hecho el Tesoro con el banco de San Fernando hace pocos días; y segundo, para recordar al mismo señor ministro que desde 12 de mayo tengo anunciada otra interpelación sobre el cobro de los sueldos de los cesantes que se hallan en prisión.

El Sr. GAMINDE: Yo anuncio también una interpelación al señor ministro de la Gobernación acerca de la inconveniencia de que los presos políticos estén confinados con los ordinarios.

A la comisión de presupuestos pasó una exposición de D. José María Paez y Cónovas pidiendo se reforme la tarifa de subsidio en la parte que trata del número de caballos que los tratantes de ganados cabrios tengan en sus rebaños.

A la que entiende en el proyecto de ley de teatros se mandó pasar una exposición de varios compositores de música de esta corte, pidiendo la erección de la grande ópera nacional bajo la protección del gobierno.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión de actas.

Se leyó el dictamen de la comisión aprobando la elección verificada en la provincia de Madrid, y proponiendo la admisión del Sr. Santibáñez, siendo aprobada aquella, y admitido este señor.

Se aprobaron sin discusión los dos dictámenes de comisión autorizando al gobierno para emplear a los señores Caruana y Norato, declarándolos sujetos a elección.

Continúa la discusión pendiente sobre el ferro-carril de Norte.

Se leyó el art. 5.º que decía: «La concesión se hará con arreglo a las tarifas y condiciones adjuntas por el término de noventa y nueve años, a contar desde el día en que se abra al servicio público. La primera sección deberá estar concluida y dispuesta para explotarse a los seis años de haberse adjudicado, y la segunda y tercera a los cuatro años de su respectiva adjudicación.»

El Sr. MONTESINO: Yo desearía que la comisión tuviese a bien admitir una ligera adición a este artículo, sin la cual queda, a mi modo de ver, manco. La primera parte dice: «la concesión se hará con arreglo a las tarifas y condiciones adjuntas por el término de noventa y nueve años, contados para cada sección desde el día en que se abra al servicio público.» Y yo creo que hay necesidad de añadir: «y con entera sujeción a la ley general de ferro-carriles.»

El Sr. SAGASTA: La comisión no tiene inconveniente en admitir la adición.

Sin mas discusión fué aprobado el artículo con esta modificación.

Se leyó el sexto que decía: «La empresa concesionaria de la segunda sección de Valladolid a Burgos, quedará obligada a construirla con sujeción al proyecto ya formado y aprobado por el gobierno y al pliego de condiciones adjunto, y las que tomen la concesión de la primera y tercera se sugirán igualmente en su ejecución a los proyectos que el gobierno apruebe, con arreglo al artículo 4.º de esta ley.»

El Sr. UGARTE: Yo desearía que la comisión me diera si había inconveniente en modificar la última parte de este artículo, poniéndolo en armonía con la alteración que se hizo en el art. 1.º.

El Sr. SAGASTA: La comisión está conforme con la indicación de su señoría.

Sin mas discusión quedó aprobado el artículo.

Art. 7.º El gobierno auxiliará la construcción de este ferro-carril con una subvención en metálico ó su equivalente en papel del Estado, al precio de cotización de 1,500,000 rs. por cada legua de la segunda sección de Valladolid a Burgos, y de la tercera parte, también en metálico ó papel del Estado, al precio de cotización, de los presupuestos correspondientes a los proyectos que apruebe para las secciones primera y tercera.

Se exceptúan de esta subvención, y los viaductos que excedan de 1500 metros de altura, cuya subvención se determinará por contratos especiales celebrados entre el gobierno y las empresas.

El Sr. MONTESINO: Dos motivos me han movido a pedir la palabra acerca del artículo 7.º, el cual en la última parte de su primer párrafo determina cuál es la subvención que se haya de dar cuando se adjudiquen las obras de diferentes secciones del camino del Norte: es así que en el artículo 1.º se ha hecho una modificación para que el gobierno no pueda hacer la concesión definitiva de la primera y tercera sección hasta que se presenten los planos, presupuestos, etc., luego yo comprendo, que esta subvención no debe fijarse hasta que ese caso llegue, porque podría suceder que fuera de mas de una tere ra parte.

También me parece, que debe suprimirse el segundo párrafo que habla de los túneles que pasen de 1,500 metros de longitud, y de los viaductos que excedan de 25 de altura, porque no ha de haber esas obras, a licitación según los estudios, no ha de haber esas obras.

El Sr. MOYANO: La obligación en que va a quedar constituido el gobierno de traer a las Cortes, antes de adjudicar la primera y tercera sección, los planos, presupuestos, etc., hace necesaria en este artículo la modificación que propone su señoría. Hasta que esos documentos vengan, no podremos saber de cuanto ha de ser la subvención, y lo único que queremos que quede consignado es que en ningún caso podrá bajar de la tercera parte. En este supuesto tampoco tenemos inconveniente en que se suprima el 2.º párrafo por las razones que ha dado el Sr. Montesino.

El Sr. UGARTE: Tomo la palabra para pedir una explicación a la comisión acerca de la subvención que por este artículo se da a las empresas. Dice el artículo que se dará una subvención en metálico, ó su equivalente en papel del Estado al precio de cotización, etc., y yo pregunto: ¿las provincias han de abonar al Estado la subvención en metálico, ó en papel al precio de bolsa como marca este artículo? ¿Si nó?

Si he de abonar así me opongo desde luego a esta parte del artículo, por la sencilla razón de que esta parte del artículo colocaría a las provincias por donde hubiera de pasar un ferro-carril en un conflicto; porque no es posible que una provincia pueda pagar en un año cinco ó seis millones de reales, además de cubrir los presupuestos municipales, provinciales y generales del Estado. Este conflicto en que llegarían a verse las provincias, haría que mañana se viera proponiendo remedio a ese mal, y creo yo podría hacerse desde ahora, diciéndose, que podría crearse un papel especial para atender a esa subvención de la misma manera que se facultó al gobierno para crear acciones cuando hayan de hacerse las obras por administración.

El Sr. MOYANO: La comisión no puede admitir la modificación que propone su señoría, porque si se creara un papel que no tuviera crédito, las obras saldrían mas caras, porque los contratistas tendrían en cuenta el riesgo que iban a correr, y procurarían compensarse imponiendo condiciones mas duras. La comisión opina que la subvención debe abonarse en metálico, ó en papel del Estado al precio de Bolsa; porque de ese modo está segura de que las empresas, teniendo una base a que sujetar sus cálculos, presentarán proposiciones mas aceptables.

El Sr. UGARTE: Lo único que yo he propuesto es, que del mismo modo que se autoriza al gobierno para crear acciones cuando haya de hacer las obras por administración, se puedan emitir acciones de ferro-carriles para pagar la tercera parte de la subvención con que han de contribuir las provincias; y como ese papel tendrá un valor real y efectivo, no sucedería lo que teme el señor Moyano.

El Sr. ALONSO MARTINEZ, ministro de Fomento. La cuestión que ha provocado el señor Ugarte es grave y merece meditare antes de resolverla. ¿Sabe su señoría si se vendría seguir un sistema uniforme en la recaudación de esos fondos con que han de contribuir las provincias? ¿Sabe si será mas conveniente que la administración necesite estudiar esta cuestión? ¿necesita estudiar esta cuestión? ¿después viene a proponer la creación de acciones? Propongo, pues, que se aplaque esta cuestión, una vez que han de transcurrir muchos meses antes de acordar la forma en que las provincias han de concurrir con esta tercera parte.

El Sr. MOYANO: La comisión sintiendo mucho no estar en esta parte de acuerdo con el señor ministro de Fomento, insiste en el artículo. La comisión no aplaza la cuestión sobre la tercera parte que se exige. La comisión insiste: primero, en que han de contribuir con la tercera parte de la subvención que dé el Estado; y segundo en que esta tercera parte ha de ser en metálico ó en papel del Estado al precio de cotización.

El Sr. ALONSO MARTINEZ, ministro de Fomento: Yo creo que el señor Moyano ha interpretado mal mis palabras. Aquí no se habla de las provincias para nada; aquí se habla solo del Estado; y cuando haya de decidirse en qué forma han de satisfacer las provincias esa subvención, entonces el gobierno, después de haber meditado sobre el asunto, propondrá lo que crea conveniente.

Sin mas discusión quedó aprobado el artículo 7.º en la forma siguiente: «El gobierno auxiliará la construcción de este ferro-carril con una subvención en metálico, ó su equivalente en papel del Estado al precio de cotización de 1,500,000 reales por cada legua de la segunda sección de Valladolid a Burgos.»

Sin discusión fué aprobado el artículo 8.º nuevamente redactado por la comisión y que decía así:

«Los abonos de la subvención que podrán hacerse descomponiéndose en tres partes iguales por legua: la primera se abonará luego de terminadas las explanaciones, (movimientos de tierra y obras de fábrica); la segunda, cuando se presente el material fijo y móvil correspondiente a cada legua, y la tercera al entregarse la legua al tráfico.»

El artículo noveno fué aprobado suprimiendo las palabras «según se haya dispuesto en la citada ley general de ferro-carriles.»

Los artículos 10 y 11 fueron aprobados como la comisión los proponía.

Se leyó el artículo 12 que decía así: «Para realizar esta suma podrá emitir el gobierno las acciones del ferro-carril del Norte que sean necesarias las cuales devengarán el 6 por 100 de interés anual y serán admitidas por todo su valor nominal en el pago de la mitad del precio a que en los remates se adjudiquen las fincas de fincas nacionales.»

El Sr. BAYARRI: (D. Pedro). No voy a hacer oposición a este artículo, si no a pedir una aclaración a la comisión y al gobierno. En las provincias, cuando se ha dicho, que los billetes del anticipo se admitirán en pago de bienes nacionales, han ocurrido dudas acerca de si go habrán de tener por bienes nacionales todos los que se hallan en venta. Mañana ocurrirán estas mismas dudas por los que se dice en este artículo, y yo quisiera que el gobierno y la comisión declararan que, no entran los bienes de propios, de beneficencia y de instrucción pública en la denominación de bienes nacionales para admitirlos en pago de esas acciones.

El Sr. MOYANO: La comisión está conforme, y siempre lo ha estado, con la manifestación que acaba de hacer el señor Bayarri. En la denominación de bienes nacionales no se comprenden ni los de beneficencia, ni los de propios, ni los de instrucción pública, por que esos tienen una aplicación especial por la ley general de desamortización.

Sin mas discusión fué aprobado este artículo y el siguiente, último de la ley.

El Sr. PRESIDENTE: «Discusión del dictamen de la comisión, concediendo al gobierno un suplemento de crédito con aplicación al presupuesto del tribunal supremo contencioso-administrativo.»

Se leyó el artículo 12 que decía:

Se concede al ministro de la Gobernación un suplemento de crédito con aplicación al presupuesto del tribunal supremo contencioso-administrativo correspondiente al año de 1855, de reales valores 242,853, 10 maravedís; para cuyo, sobre la base del presupuesto de 1856 y primer semestre de 1857, pueda dotarse a los ministros del tribunal, y aumentar el personal de su secretaría, durante los cuatro últimos meses del corriente año.

El señor marqués de la VEGA ARMILLO: No es mi ánimo atacar el aumento que se hace del sueldo para los individuos que forman hoy el tribunal contencioso-administrativo.

No es mi ánimo tampoco atacar la alta gerarquía administrativa en que se quiere colocar. Conozco la importancia de este tribunal para llevar la cuestión a ese terreno; pero si me duele ver, que la primera vez que el gobierno trae a las Cortes un proyecto de ley sobre ese tribunal, lo haga únicamente tratando de aumentar el sueldo a sus individuos; y concediendo solo un aumento escaso al personal de su secretaría. Yo quisiera que el gobierno hubiera traído el plan completo de un cuerpo superior administrativo, arreglado toda la jurisdicción de ese tribunal, y marcando todos los casos en que debía ser consultado.

La junta de Madrid, a que tuve el honor de pertenecer, suprimió el Consejo Real por circunstancias que no me toca referir; y si yo no me opuse a esa supresión fué por hallarme desamortizado una comisión que por el general O'Donnell me confirió la misma junta.

La necesidad de este tribunal superior fué reconocida por el primer ministerio que subió al poder después de la revolución de julio. Ese ministerio formó un pequeño cuerpo destinado exclusivamente a resolver los pleitos pendientes del Consejo Real, y bien pronto comprendió que era preciso tener un tribunal que resolviese las controversias que pudieran ocurrir sobre cuestiones administrativas, y tuvo que aumentar ese tribunal.

La comisión nos propone hoy que se aumente el sueldo y la gerarquía administrativa de los individuos que componen ese tribunal, y yo estoy muy conforme en este punto con la comisión; pero lo que me da mucho sentimiento es que el personal de su secretaría no se ponga en armonía, ni con las dotaciones que se dan a sus ministros ni con la necesidad urgente de que no se retrase el despacho de los importantes negocios que le están encomendados.

Concluyo rogando al señor ministro de la Gobernación que se sirva tomar en cuenta las ligeras indicaciones que he hecho.

El señor HUELVES, ministro de la Gobernación: El tribunal contencioso-administrativo, que tantos servicios está prestando, viene trabajando gratis desde su instalación en agosto de 1854; y encontrándose en una desigualdad monstruosa, pues había individuos que percibían de cesantías 40,000 reales, mientras otros no tenían mas que 12,000, quiso el gobierno reparar esa desigualdad en los cuatro últimos meses de 1855, y presentó un proyecto de ley provisional fijando a todos el sueldo de 40,000 reales.

Pregunta el señor marqués de la Vega de Armijo por qué el gobierno no ha propuesto la organización completa y definitiva del tribunal. Al contestar a su señoría aprovecharé la ocasión de hacerlo a los ataques que se han dirigido al ministro de la Gobernación por no haber presentado varias leyes. El gobierno no puede presentarlas mientras las comisiones que entienden en los proyectos de leyes orgánicas no sometan sus dictámenes a la deliberación de las Cortes. Si, por ejemplo, el gobierno no sabe todavía las bases de la organización del tribunal contencioso, ni las facultades que ha de tener cómo se quiere que presente un proyecto definitivo?

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is dark and textured, indicating the binding of the book. There is no text or other markings on the page.

1

Ayuntamiento de Ma

grid

CORREO ESTRANGERO

cuatro

CORREO DE PROVINCIAS.

Ayuntamiento de Mad

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 7 DE NOVIEMBRE

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

18

Ayuntamiento de Madrid

Lo traslado á V. E., de orden de S. M. para su conocimiento y efectos consiguientes; en el concepto, de que las instancias que en adelante pomenen los individuos de las armas e institutos del ejército, solicitando licencia para contraer matrimonio, se dirijan al tribunal supremo de Guerra y Marina, según antes estaba prevenido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1855.—O. Don.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr. Creada por real orden de esta fecha una comisión para examinar los expedientes que ranean los departamentos de la dirección de la deud pública, estén en curso ó fenecidos, y puedan ser objeto de la real orden de 14 de diciembre último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar á V. E. presidente de la misma, y vocales á D. Ignacio Olea, D. Manuel López Infante, D. Diego Coello y Quesada y D. Juan Bautista Alonso, diputados de las Cortes constituyentes, y á D. Pascual Urcela y Don Manuel Mamerto Scades, gefes respectivos de los departamentos de emisión, tesorería del gran libro y de liquidación de la deuda pública.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de noviembre de 1855.—Brill.—Sr. D. Claudio Anton de Luzziaga.

Ilmo. Sr. Visto el expediente instruido á consecuencia de no haberse conformado la viuda de Don Julio Tucht, del comercio de Barcelona, con el oficio como obra de pasamanería de 63 libras de cintas de algodón con mezcla de lana, presentadas al despacho en aquella aduana con declaración núm. 4945, y resultando que el género de que se trata es un tejido en cuya composición prevalece la primera de dichas materias: S. M. ha tenido á bien resolver que adeude como si fuere de solo algodón, sirviendo esto de regla general para lo sucesivo; en el concepto de que cuando domine la lana habrá de verificarse el aforo por el arancel de lanería y partida que correspondan según la clase de las cintas.

Lo digo á V. E. de real orden para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de octubre de 1855.—Brill.—Sr. vicepresidente de la junta consultiva de aranceles.

Ilmo. señor: Enterada S. M. de la duda suscitada acerca de como deben ser considerados los buques mejicanos en los puertos de la Península para el pago de los derechos de navegación, ha tenido á bien resolver que en virtud de lo establecido en el real decreto de 3 de enero de 1852 y en el tratado celebrado con la República de Méjico en 28 de diciembre de 1856, deben satisfacer las mismas cantidades que se exigen á los buques españoles.

Lo digo á V. E. de real orden para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de octubre de 1855.—Brill.—Sr. vicepresidente de la junta consultiva de aranceles.

GRACIA Y JUSTICIA.

Estadística y Notariado.

En despacho ordinario aprobado por S. M. en 2 del tu al se ha servido mandar expedir:

Real carta de sucesión en el condado de Calderón á

favor de doña Guadalupe Calleja y la Gándara, previo el pago del impuesto especial.

Real título de propiedad y ejercicio de una escribanía numeraria de Ponferrada á favor de D. Faustino Mato, que ha justificado pertenecerle.

Reales títulos de notarios del colegio de Tarragona á favor de D. José Folch y Cabré, escribano de Constanti, y D. Juan Bellet y Alió, como pasantes matriculados mas antiguos que reúnen los demás requisitos legales.

Real título de notario de Villajoyosa á favor de don Francisco Linares y Linares, que ha cedido al Estado otra notaría de Valencia.

Real título de ejercicio de una notaría de Monovar á favor de D. José Amo y Bañón, que la ha obtenido por subasta.

Real título de ejercicio de una escribanía numeraria de Tárben y Llosa de Camacho á favor de don Jaime Ripoll y Pont, por quien ha sido rematada.

Real título de ejercicio de una escribanía numeraria de Valoria la Buena á favor de don Máximo Alonso, como mejor postor en la subasta.

Real título de ejercicio de una notaría de Ibiza á favor de don Luis Riera y Arbi, que ha obtenido por subasta.

Real título de ejercicio de una escribanía numeraria de Vitoria á favor de don Mariano Ugarte, notario de esta ciudad, que ha sido nombrado por el ayuntamiento en virtud del derecho que tiene para ello.

Real título de ejercicio de una escribanía del número y colegio de Barcelona á favor de don Hermengildo Martí y Ferrer, como pasante matriculado que reúne los demás requisitos legales.

Real título de ejercicio de la escribanía numeraria de Ayelo de Malferrit á favor de don Enrique Calabuig y Calabuig, que la ha obtenido en licitación pública.

Real título de notario de don Angel Rodríguez Amte, escribano numerario de Santiago, á favor de don Angel Montero y Patiño, notario de reinos en dicha ciudad.

CRONICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en esta oficina para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera morbo, 3, muertos de los anteriormente invadidos, 1; curados 4.

Madrid á las doce de la noche del 7 de noviembre de 1855.—Cayetano Cardero.

El hábito no hace el monje.—Adios, querido Juanico.—¿No me conoces?—Pues caerás de tu borrico.—Soy Cayetano Quincoces.

—¿Tú, Cayetano?

—El mismo.

—¿Quién concierte pudiera, si estás hecho un animal—de los pies á la montera.

—A eso vengo: que es tontería—no ser uno personal.—Ya que gracias á tu labia—y á tu cencia y á tu aquel,—has logrado en esta galia—de locos y gente sabia,—hacer tan guapo papel,—he tirado las herramientas—del oficio y vengo á ti—á ver si á mi me contentas—con algunas de las cuentas—en que te ocupas aquí.—¿Te callas? ¿No hay ya que dar,—nada que pueda sacar—de su miseria á Quincoces?...

—Cierra el pico: ¿no conoces—que estoy pensando en pensar?—Suponte, buen Cayetano,—que todo el género humano—vive de comer.—Suponte—que pongo el trigo en mi mano—y que mi mano es un monte,—y que el monte tiene encinas—y valles y colinas,—y que en los mismos valles—hay perdices y conejos—y liebres y javalinas.—Y suponte que se encadenan—á comer vienen felices,—y que yo mientras lo dices—cierro la mano y se quedan—con un palmo de narices...

—¿Con que es decir?...

—Sueño vano—que á los das horas maldigo!—Yo guardo con furia el grano,—mas sin saber como, el trigo—se me va de entre la mano.

—Pero hombre, tal disparate!—Mas ya caigo; fue error craso—vestiste á ti de maguete,—porque no es el chocolate—para las mulas de paso.

¿Qué hacen los serenos?—Varios vecinos de las calles de las Infantas y la Libertad, se quejan de que los faroles se apagan á las once y media de la noche, hora en que mas se necesita el alumbreado. Corrige esto quien corrigirlo deba.

Cosas del diario de Avisos.—Todos ó casi todos los periódicos han anunciado con mas ó menos exactitud, las defunciones que han tenido lugar durante la epidemia reinante. Todos ó casi todos han dado por muertos á muchos que han tenido la suerte de resucitar después; pero ninguno ha igualado al *Diario de Avisos* que en su parte oficial de ayer, miércoles, exclama con una seriedad que espanta:

«Invasidos del cólera morbo.

Muertos de los anteriormente invadidos.

Id. de los invadidos en este día.

Seamos francos. Si no hubo invadidos el martes, cómo de los invadidos en este día murieron cinco? Y si es cierto que murieron cinco de los invadidos en este día, ¿cómo es que no hubo invadidos en ese mismo día?

El diario oficial avisa unas cosas que se divisan á doscientas leguas.

Apuesta.—Ayer subió un hombre á un cuarto segundo de la calle de Santa María, llevando á la espalda un burro cargado de ladrillo. Esta salvajada le valió dos azumbres de vino que tenía apostadas con un amigo suyo. Y... ¡oh milagrosa influencia del zumo de la vida! El Sansón que subió cuarenta y siete escalones con veintidos arrobas de peso sobre las espaldas, no pudo resistir el quinto cuartillo de lo añej, y tuvo que celebrar su victoria describiendo eses y semicírculos por las calles de Madrid, hasta que fue recogido en el principal.

Llovido del cielo.—Hace pocos días que una joven huérfana, que vive en la calle de Jacometrezo, y que acaba de perder á una anciana tía que le servía de madre, se vio sorprendida con la visita de un sacerdote que fué á entregarle 2,000 rs. para que atendiese á sus necesidades.

Como es natural, la joven trató de averiguar antes de aceptar el dinero el origen de aquella dádiva, pero al decir el capellan que no estaba autorizado para revelar el nombre del protector que bajo confesión le había hecho aquel encargo, lo aceptó, y es de esperar que no sea este el último socorro que reciba si hemos de dar crédito á las indagaciones del sacerdote.

¿Quién será la protegida, y quién será el protector? **Cuestión matrimonial.**—La *Revista Militar* aplaude el decreto en que se coarta á los subalternos del ejército la facultad de contraer matrimonio cuando la fortuna de la esposa no le permite sufragar los gastos de su estado y clase.

Lo bien hecho bien merece.—La casualidad ha hecho llegar á nuestra noticia las mejoras que ha introducido y continúa llevando á efecto con incesante actividad en el establecimiento penal de Alcalá su actual comandante el señor don Antonio María Méndez, trasladado recientemente de la Coruña, al frente de cuyo presidio ha estado cuatro años, distinguiéndose por su celo é inteligencia para tan difícil y complicado cargo. Pocos establecimientos penales se hallarán en estado mas brillante que aquel desde que se confió su dirección al señor Méndez, y el de Alcalá, notable hoy mas que nunca por su aseo, excelentes ranchos, orden, compostura y subordinación de los individuos que allí cumplen sus

condenas, sin que para esto haya tenido que recurrir á la severidad del rigor acostumbrado en otros presidios, y que tan pobre idea de la habilidad y filantropía de los encargados de dirigirlos.

El Sr. Méndez es un comandante activo hasta rayar en infatigable, recto y compasivo á la vez con el penado, quien por indolente y mal inclinado que sea, acaba por hacer justicia á los constantes desvelos de que es objeto, prestándose sin esfuerzo á cuanto se exige de él; y nosotros, aplaudiendo como es justo su digna y prudente conducta, creemos contribuir á aliviar la triste suerte de esos seres estraviados que purgan sus delitos en un establecimiento de la clase indicada, donde no siempre encuentran el trato que su situación reclama, y que modificaría sin duda sus malos instintos y les apartaría del crimen en el día en que por fin obtienen la suspirada libertad.

Toros.—Parece que el espada Cayetano Sanz se ha ofrecido á torrear media corrida, trabajando única y exclusivamente con su cuadrilla, en la que mataría los seis toros, dejando el producto de la parte que tuviese á bien designarle la beneficencia. No dudamos un momento en que la junta de beneficencia saldrá ácojer este rasgo de filantropía del mencionado diestro.

Arribo.—Ha llegado á Madrid el señor marqués del Duero.

Es que pernocta.—Parece que en los Carabanchales se habían presentado algunos cólicos sospechosos. No sabemos el fundamento que pueda tener la noticia; pero si es cierto que muchas personas, allí refugiadas por huir del contagio, han venido precipitadamente á Madrid.

Parece mentira.—Los dependientes municipales han recogido estos últimos días en las calles de Madrid gran número de mendigos, trasladándolos á la casa de beneficencia establecida últimamente en Leganes.

Quid pro quo.—La academia quirúrgica cesaraugustana, ha trocado los frenos, confundiendo á D. Pablo Aveilla con D. José Ordaz Aveilla. Esto ha sido causa de que de los honores de académico á D. José en vez de dárseles á D. Pablo. Tiene razón el Sur.

En su afán de nivelar. Le gente que tanto chillá, Empieza por igualar. Al uno y otro Aveilla.

Conservadora ó conserjería del Teatro Real.—El puesto que quedó vacante en la conservadora del Teatro Real por fallecimiento del insigne autor de la *Historia de Madrid* y de *Moreto*, señor don Agustín Azcona, ha sido provisto, según aseguran, en el encargado de alzar de la imprenta nacional.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	1	s. 0.	1	s. 0.
12 del día	14	s. 0.	17	s. 0.
6 de la tar.	11	s. 0.	13	s. 0.
	26 p. 61	14.	SO	
	26 p. 6	1.	SO	
	26 p. 6	1.	SO	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 312 del año y el 47 del otoño.

SOL. Salto á las 6 horas y 54 m.—Se pone á la 5 horas y 6 m.

El día dura 10 horas y 12 m.—La noche 10 horas y 48 minutos.

LUNA. 28 de su edad.—Aparece á las 5 horas 25 m. de la m. Pasa por el Meridiano á las 11 horas y 28 m. de la n.—Retardo 48 m.—Se oculta á las 4 horas y 24 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 45 m. 52 segundos.

La ecuación del tiempo es 16 m. y 8 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Seberiano, obispo y compañeros mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 54,30 c. p.

Títulos del 3 por 100 diferido, 20,20 d.

Material del tesoro preferente con interés 60 d. Idem no preferente con interés 45.

Amortizable de primera, 10,55 d.

Amortizable de segunda 5,50.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 67 d. Id. de 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852. 65 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

TEATROS.

REAL.—A las ocho.—La ópera en tres actos, titulada *Dieu et Foscari*.

CIRCO. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Jugar con fuego.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Fortuna de Dios hijo.—Mauja.

CASINO MATRITENSE.—Salones de Capellanes núm. 10.—Esta sociedad celebrará su tercera reunión de baile el domingo 11 del corriente de nueve á una de la noche.

Los señores socios que por cualquier motivo no hayan recibido sus billetes, se servirán pasar á recogerlos á secretaria, establecida en dicho local, antes de las ocho de la noche.

Las personas que gusten inscribirse socios, podrán acudir á la dicha secretaria para enterarse de las bases del reglamento.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 43, Pasaje de Murga 9.

UN GABINETE DE LECTURA. acaba de abrirse al público en la calle de la Montera 43, pasaje Murga. Se reciben los periódicos de Madrid, de la mañana y de la tarde, los de provincias y del extranjero.

ABSINTHE DE NEUCHÂTEL ET COGNAC.

Depósitos: droguería del Sr. Santisteban calle de Toledo; y almacén de los tiroleses, calle del Carmen núm. 13, frente á la de los Negros.

Precios: 20 rs. botella y 240 rs. arroba del primero; 16 rs. botella y 200 rs. arroba del segundo. Advertencia, el Absinthe de Neuchâtel es lo que se conoce con el nombre de ajeno suizo, cuyos

ESTUDIOS POLITICOS.

DE LA ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS EN ESPAÑA,

considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

POR DON ANDRES BORREGO.

Un tomo en octavo mayor.

Tabla analítica del contenido de esta obra.

INTRODUCCION.

Capítulo primero.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Capítulo segundo.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Capítulo tercero.—De la organización de los partidos.

Capítulo cuarto.—De los gefes y de los órganos de los partidos.—De la representación que en estos les corresponde.

Capítulo quinto.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Capítulo sexto.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Capítulo séptimo.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Capítulo octavo.—De la unión liberal.—Su abort.

Capítulo nono.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Capítulo décimo.—Efectos de la organización de los partidos.

Capítulo undécimo.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Capítulo duodécimo.—Misión del partido monárquico-constitucional.

Capítulo decimotercero.—De los procedimientos de organización del partido monárquico-constitucional.

Capítulo decimocuarto.—El porvenir p. tence en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadoras y progresivas.

PRECIO: En Madrid 16 rs., en provincias, franco de porte, 18 rs.

En casa del editor D. Anselmo Santa Coloma, calle de las Dos-Hermanas, núm. 19; librerías de Monier, Cuesta, Matute y Leocadio López, Madrid.

Los particulares en todo el reino, que deseen adquirir esta obra, podrán dirigirse al editor, acompañado de una libranza de correos ó con sellos de franqueo que cubran su importe.

Los señores libreros deberán, del mismo modo y con anticipación, dirigir sus pedidos al editor.

prodigiosos resultados, salvando 48 personas invadidas del cólera que lo han tomado en Santander se comprueban con *Las Novedades* del 24 de setiembre último.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academias: por la mañana de diez á doce por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes anticipados.

COMERCIO DE SEDAS DE JOSE BLANCO, RED de San Luis, esquina á la calle de Jacometrezo, tienda que fue del Angel.—Sedas, estambres, galones, puntillas, bordados, flecos y cintería de novedad; el surtido en los referidos artículos y en todo cuanto con ellos tiene relación es enteramente completo y elegido; para cuyo fin el nuevo dueño de este establecimiento no ha omitido el menor sacrificio. Aunque por el surtido y circunstancias que reúne dicho establecimiento, podría contarse entre los primeros de su clase y hacer en su favor algunos elogios, su dueño

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE P.S.

en seis emisiones de 5.000.000 cada una

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jéven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del Camino de Hierro de Bayona á París, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición enmendada, y en buen papel, con grabados.

Se venden á 50 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

LEY DE ENJUICIAMIENTO

CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º, rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia á 15 rs. vn.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 43, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Amújar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Casallo; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arroz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astali, portico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Conca; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Pericho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ejeja, Sr. Fernandez; Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez; Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan; Gijón, Sr. Cuesta; Grazelema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balfanz; Huélva, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas; y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio balanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zanzu; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salva; Medina del Campo, doctor Gonzales; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erquera; Marchena, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballero; Mérida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campori; Murras, Sr. Sardiñeira.

Orense, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osma, D. Francisco Barz. Oriente, D. Angel River. Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olite, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez; Peneareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina. Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Inastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurrun, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elies; Tarrasa, D. José Balmorra; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Logasca; Talavera, Sr. Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ezcudria; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amador; Villanueva, señor Saez; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarransy Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guizcoza, Sr. Jantregui; Villarreal, Sr. Sopena; Vinaros, Sr. Biau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 47; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avila, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.